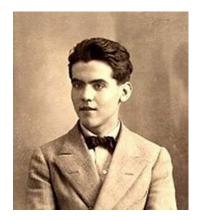
DON PERLIMPLIN Y BELISA EN SU JARDIN DE FEDERICO GARCIA LORCA



REPARTO

DON PERILMPLIN ALBERTO ALONSO BELISA EVA CARRASCO
MARCOLFA MARIA TRAPIELLO MADRE DE BELISA ROSA BUSTELO
DUENDE 1º Mª JESUS SANCHEZ DUENDE 2º JORGE NAVARRO
VESTUARIO: Mª JOSE ORTEGO
DIRECCION
EDUARDO GONZALEZ
EL TEATRO DE GARCIA LORCA

Es un teatro poético, en el sentido de que gira en torno a símbolos medulares, la sangre, el cuchillo o la rosa, de que se desarrolla en espacios míticos o presenta un realismo trascendido, y de que, en fin, encara problemas sustanciales del existir. El lenguaje, aprendido en Valle-Inclán, es también poético. Sobre Lorca influyen también el drama modernista, de aquí deriva el uso del verso, el teatro lopesco, en el empleo organizado de la canción popular, el calderoniano, desmesura trágica, sentido de la alegoría y la tradición de los títeres. La producción dramática de Lorca puede ser agrupada en cuatro conjuntos: ,farsas, escritas entre 1921 y 1928, destacan La zapatera prodigiosa, en la que el ambiente andaluz sirve de soporte al conflicto, y Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín, complejo ritual de iniciación al amor, que anuncia los «dramas irrepresentables» de 1930 y 1931: El público y Así que pasen cinco años, sus dos obras más herméticas, son una indagación en el hecho del teatro, la <u>revolución</u> y la presunta <u>homosexualidad</u>, la primera, y una exploración, la segunda, en la persona humana y en el sentido del vivir. Consciente del éxito de los dramas rurales poéticos, Lorca elabora las tragedias Bodas de sangre (1933) y Yerma (1934), conjugación de mito, poesía y sustancia real. Los problemas humanos determinan los dramas, así, el tema de la «solterona» española (Doña Rosita la soltera, 1935), o el de la represión de la mujer y la intolerancia en La casa de Bernarda Alba (1936), para muchos la obra maestra del autor.





SECCION DE TEATRO

75 ANIVERSARIO 1936-2011

DE

RAMON MARÍA DEL VALLE INCLAN FEDERICO GARCIA LORCA MIGUEL DE UNAMUNO

DE

LIGAZON LA PRINCESA DOÑA LAMBRA DON PERLIMPLIN CON BELISA EN SU JARDIN

POR

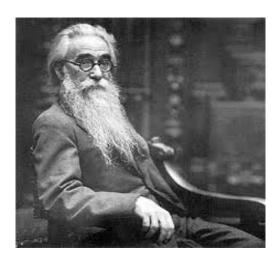
LA CACHARRERIA

GRUPO DE TEATRO DE LA SOCIEDAD ATENEISTA DE AIRE LIBRE

VIERNES 18 DE NOVIEMBRE DE 2011, 19.30H.

SALÓN DE ACTOS

C/ DEL PRADO 21,



REPARTO
LA RAPOSA ROSA Mª LÓPEZ LA MOZUELA TERESA HOYOS
EL AFILADOR JORGE NAVARRO LA MADRE ISABEL NAVARRO
DIRECCION
EDUARDO GONZALEZ
EL TEATRO DE VALLE INCLAN

El teatro de Valle-Inclán suele dividirse en cinco período: Ciclo modernista. A él pertenecen obras como El Marqués de Bradomín (1906) y El yermo de las almas (1908). Ciclo mítico. Partiendo de su Galicia natal, crea un mundo mítico e intemporal. La irracionalidad, la violencia, la lujuria, la avaricia y la muerte rigen los destinos de los protagonistas. Son de este período la trilogía Comedias bárbaras y Divinas palabras (1920). Ciclo de la farsa. Se trata de un grupo de comedias recogidas en un volumen titulado Tablado de marionetas para educación de príncipes (1909, 1912, 1920). Estas obras presentan un continuo contraste entre lo sentimental y lo grotesco, y sus personajes, marionetas de feria, anuncian la llegada del esperpento. Ciclo esperpéntico. Está formado por Luces de bohemia (1920 y 1924) y el volumen titulado Martes de Carnaval (1930). El esperpento, más que un género literario, es una nueva forma de ver el mundo, ya que deforma y distorsiona la realidad para presentarnos la imagen real que se oculta tras ella. Ciclo final. En esta última etapa Valle-Inclán lleva a su extremo las propuestas dramáticas anteriores: presencia de lo irracional e instintivo, personajes deshumanizados, esquematizados y guiñolescos, y la técnica distorsionante del esperpento. Sus obras quedan recogidas en Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte. Valle-Inclán, al igual que Miguel de Unamuno y Azorín, se enfrenta directamente al teatro comercial vigente. [19] Esos tres autores muestran una clara oposición al teatro realista, costumbrista y de corte burgués que tanto éxito tenía en los escenarios, si bien cada uno de ellos ensayará una técnica particular.

LECTURA DRAMATIZADA DE LA PRINCESA DOÑA LAMBRA DE



REPARTO EL TURISTA JORGE NAVARRO SU ESPOSA ISABEL NAVARRO FORTUNATO CONSERJE LUIS VAQUERIZO SU HERMANA ROSA BUSTELO DON CARLOS EDUARDO GONZÁLEZEUGENIO ARQUEOLOGO POETA JULIO PONCE I ADAPTACION Y DIRECCION EDUARDO GONZALEZ EL TEATRO DE UNAMUNO

La obra dramática de Unamuno presenta su línea filosófica habitual; de ahí que obtuviera un éxito más bien escaso. Temas como la indagación de la espiritualidad individual, la fe como «mentira vital» y el problema de la doble personalidad son tratados en La Esfinge (1898), La venda (1899) y El otro (1932). Actualiza la tragedia euripidea en Fedra (1918) y traduce la Medea (1933) de Séneca.

El teatro unamuniano tiene las siguientes características: Es esquemático, está despojado de todo artificio y en él sólo tienen cabida los conflictos y pasiones que afectan a los personajes. Esta austeridad es influjo de la tragedia griega clásica. Si los personajes y los conflictos aparecen desnudos, la escenografía también se ve despojada de todo artificio. Es una escenografía, simplificada al máximo. Lo que realmente le importa es presentar el drama que transcurre en el interior de los personajes y, sin duda, de su interior. Con la simbolización de las pasiones y la austeridad tanto de la palabra como escenográfica, el teatro unamuniano entronca con las experiencias dramáticas europeas y abre un camino a la renovación teatral española, que será seguido por , y, más tar Azorín de, Federico García Lorca. Ramón Valle-Inclán